

Any

1972



Associació de Sant Vicent Ferrer
del "Mocadoret"

Per ço les seues paraules feren mossa en l'esperit d'aquells ciutadans, i encara hui, quan evoquem eixa gran figura de la taumaturgia que Déu volgué nasquera a València per a la seua honor i glòria, pense la falta de la presència de la seua veu, perquè fera tornar al bon camí l'actual joventut, desencaminada dels bons costums, com també als que no saben o no volen educar els fills amb la gràcia i dolcesa de la parla valenciana.

València i març del 1972.

JOSEP CERVERA I GRIFOL

A un «Mocadoret» excepcional

Aun lo recordamos tan preciso y exacto como si fuere ahora...

Algunos devotos rezaban o encendían velas...

Avanzaban con recelo parejas de recién casados arrodillándose...

Ante nosotros iban sucediéndose los más diversos personajes...

A pesar del tiempo transcurrido siempre habían ofrendas, plegarias...

Arte de tapicería, de piedra labrada, bronce repujado eran su dosel...

Al postrarse viejos con sus indumentos especiales ¡cómo nos estremecía su religiosidad!

A la luz de la mañana suave y pálida vino luego la de un sol radiante...

Amábamos el lugar y se nos fue difícil marcharnos...

Abstraídos, no teníamos ya casi noción de nada que no fuere lo que veíamos y volvíamos a ver...

Admirable la ordenada asistencia a los actos religiosos con recato y ordenada unción...

Afectaba nuestra sensibilidad tantísima entrañable fe...

Adivinábase la especial raigambre de estos bretones tan amantes del predicador dominico...

Al nombrarles Valencia, un fulgor encendíase en su rostro...

Absortos nos miraban y solicitaban noticias de la ciudad natal de Fray Vicente...

Admitido nuestro paisaje estremeciéanse de gozo...

Animábannos a describir'es el vehemente afecto de los valencianos...

Algunos quedaron ya amigos para siempre...

Admirando tantísima devoción llorábamos de contento...

Ante nuestros ojos, enjugando las lágrimas un pañuelo, pañuelo que pasamos luego por el busto de Fray Vicente Ferrer donde se guarda su cráneo y que desde entonces es para nosotros estimado recuerdo-reliquia.

T. Berthercau